



Fuente: Captura de imagen Google

Fecha de las imágenes: 9/19/2010 42°26'25.54" N 6°34'04.19" O elev. 972 m alt. ojo 2.16 km

DESCRIPCIÓN GLOBAL DE LA RUTA

Nombre del sendero: Los canales romanos a su paso por Montes de Valdueza (Etapa II)

Distancia total aproximada: 6,5 km.

Tiempo estimado: 4 horas (Incluye las paradas para ver las singularidades más interesantes del recorrido).

Desnivel Bruto: 173 metros [1.083 (cota media del canal alto) – 910 (cota de interceptación de la carretera de acceso a Montes con el arroyo de Pico Tuerto)].

Dificultad: Baja (excepto el descenso por la Barranca de La Mina, de dificultad media)

Planos IGN: Escala 1/25.000: Villanueva de Valdueza Nº 191-II.

Traslado al lugar de inicio del sendero:

La ruta se inicia en el aparcamiento habilitado a la entrada del pueblo, aledaño al Monasterio de San Pedro de Montes.

Hasta este punto se llega, desde la sede del IEB en Ponferrada, en el medio de transporte que se haya decidido para ello, siendo preferible en este caso el uso de vehículos propios, dada la dificultad de acceso para autocares de tamaño medio.

Visión de conjunto:

La labor emprendedora de la pedanía de Montes de Valdueza de los últimos años ha conseguido poner en valor alguna de las señas de identidad cultural más importantes de pueblo, como lo son, al margen de su arquitectura rural tradicional, la Fuente de los Frailes (conocida popularmente como la fuente de Los Chanos) y los dos canales de época romana que, procedentes de la cabecera del río Oza en el valle del Silencio, conducían el agua a la gran mina de oro a cielo abierto de Las Médulas.

La limpieza de los canales dentro de la pedanía del pueblo ha posibilitado tener acceso a un trazado secular muy sencillo de recorrer, y que permite observar tanto el pueblo como la cuenca que configura el arroyo de Pico Tuerto (conocido en el pueblo como el arroyo de las Furnias) desde unas perspectivas muy difíciles de conseguir por otros medios.

Durante el recorrido, que se inicia con el ascenso desde el pueblo al canal alto, se podrán observar lugares con valor cultural e histórico (Castro Rupiano), paisajes inalterados como el paraje de gran valor botánico de Los Apretones o la antigua cantera de caliza marmórea que suministró la materia prima para construir la obra del Monasterio visigótico de San Pedro de Montes.

Una vez el canal alto rebasa el curso fluvial del arroyo de las Furnias, la traza del mismo se observa con claridad gracias a los afloramientos rocosos, lo que nos permite caminar cómodamente a media ladera por la margen derecha de su pequeña cuenca, hasta dar vistas a caserío del vecino pueblo de Peñalba de Santiago.

Desde aquí, nos salimos de la traza del canal, ya perdido, y bajamos por el lomo montuoso de los estribos de El Carballal hasta la Barranca de la Mina, donde unas antiguas labores mineras subterráneas proporcionaban mineral a la herrería del monasterio. A continuación, el sendero intercepta el canal bajo que se solapa en una parte del recorrido con la carretera que nos conduce a Montes, lugar de inicio de la ruta.

Este trazado recorre, en su conjunto, la cabecera del arroyo de Las Furnias hasta la mole caliza-dolomítica de El Carballal, donde sobreviven algunos tejos centenarios aislados en sus paredes rocosas, hasta coger el canal alto que discurre por la margen derecha del valle en dirección a su origen en Peñalba de Santiago.

Información complementaria: Esta ficha va acompañada de una "hoja de ruta" que describe el recorrido desde diversas ópticas y puntos de vista.

Breve información complementaria a la ruta: **Los canales romanos a su paso por San Pedro de Montes (Etapas II)**

Aunque la ruta de los canales romanos a su paso por San Pedro de Montes tiene un recorrido total de unos 15 kilómetros, al objeto de hacerla más asequible a todo tipo de público y condición física, se ha subdividido en dos etapas. Una primera, de tan solo 4,5 km de longitud, que se inicia en la fuente de Los Chanos (conocida también como la fuente de Los Frailes), una fuente canalizada desde su nacimiento que suministraba agua al antiquísimo Monasterio de San Pedro de Montes. Esta primera ruta recorre el canal alto, alejándose del pueblo, y regresa de nuevo al mismo a través del canal bajo. Se trata de un trayecto de corto recorrido que permite caminar por la margen derecha del arroyo de pico Tuerto, que se descuelga con gran pendiente desde las altas cumbres de los Montes Aquilianos.

Esta segunda etapa, de 6,5 kilómetros, se complementa con la anterior y permite hacer la ruta completa de los canales romanos a su paso por Montes de Valdueza, recientemente desbrozados y recuperados por la pedanía del pueblo con la idea de ponerlos en valor turístico.

La ruta se inicia en el pueblo de Montes de Valdueza, una aldea ligada inexorablemente a la existencia del Monasterio dedicado a San Pedro, situado en un otero sobre la confluencia del arroyo de Montes y Tuerto, y dando vistas a la fachada Norte de los Montes Aquilianos en el tramo entre las cumbres de La Guiana (1848) y Pico Tuerto (2051). Parece ser que los monjes buscaban un desierto de soledad, apartándose del mundo para estar más cerca de Dios, eligiendo aquellos parajes que, a los ojos del hombre, se parecieran al idílico Edén o Paraíso que tenían en sus mentes en base a las descripciones del Antiguo Testamento.

Sobre el monasterio, solo cabe mencionar unas pequeñas pinceladas, ya que hay abundante bibliografía muy precisa sobre el mismo. Fue fundado en el siglo VII y tuvo grandes abades como lo fueron Fructuoso, Valerio y Genadio, que convirtieron a Montes de Valdueza en la cuna de la Tebaida Leonesa. Se considera a San Fructuoso como el patriarca de los monjes españoles, juntamente con San Isidoro de Sevilla, y fue la personalidad más notable del panorama religioso visigodo. San Valerio, que fue abad de San Pedro de Montes en la segunda mitad del siglo VII, fue asimismo uno de los intelectuales más destacados de la Europa altomedieval. Estas personalidades, tan destacadas del mundo de la cultura y de la intelectualidad de aquella época, estuvieron en el Bierzo, y estos lugares de recogimiento y soledad fueron fuente de inspiración para ellos. Por todo ello, es acertado decir que el origen de la cultura y el conocimiento de nuestro territorio emanan de estos parajes, siendo por tanto la cuna de la cultura del Bierzo. El monasterio, a consecuencia del estudio realizado en 1925 por el historiador leonés Julio Puyol y Alonso bajo el título: La abadía de San Pedro de Montes, fue declarado Monumento Nacional el 3 de junio de 1931.

El pueblo de Montes surgió más tarde y se situó en los alrededores de las propiedades monacales bajo el auspicio de los propios monjes. Éstos, por donación real, eran los dueños y administradores del monasterio y de los montes de su entorno. A fin de facilitar la población de los vastos territorios, tan difíciles para el labrantío, y poderles sacar algún provecho, ofrecieron sus pastos, cotos y montes a todos aquellos que se establecieran cerca de cenobio, concediéndoles más tarde permisos para construir casas y labrar la tierra. Los ganaderos y labradores, a cambio, debían entregar al Monasterio una *quinta parte* (el 20%) de los beneficios que obtuvieran del trabajo de sus tierras. Así nació el pueblo de Montes y, por el mismo procedimiento, los de San Adrián y Ferradillo, tomando el nombre de *Quintería* en base al valor de la renta mencionada.

El pueblo conserva todavía, bastante inalterado, el tipismo de la arquitectura tradicional berciana, por lo que merece la pena recorrer sus calles, la pequeña ermita de Santa Cruz, situada al Este el pueblo, y la fuente de Los Frailes, ubicada al Norte, sobre el pueblo. La visita guiada al monasterio y su iglesia requiere un tiempo específico, por lo que podrá realizarse una vez finalice el recorrido propuesto. Merece la pena, sin duda.

Desde el pueblo se baja hacia el arroyo de Montes, para después continuar, entre corpulentos y altos castaños, en dirección al Castro Rupiano (rupiano puede derivar de “rupes”=roca) situado sobre un teso sobresaliente frente al monasterio, en la margen derecha del arroyo de Montes. Este pequeño castro, conocido también en el pasado como *Castro Rufiano* o *Castillo Rupiano*, dio apellido también al cenobio, que se le conoce como Cenobio Rupiano de San Pedro de Montes. Una visita detallada al pequeño Castro, de consistencia pizarrosa y situado en cota aproximada 1.090, no evidencia señales de haber tenido edificaciones ni en su interior ni en los alrededores. Sí, en cambio, se observan unos frentes o zanjones cortados en pizarra en la zona noroeste, de apariencia artificial. Este otero, que proporciona excepcionales vistas al pueblo de Montes, pudo utilizarse en época romana como punto de observación y vigilancia en la construcción de los dos canales romanos que pasan en sus alrededores. El alto, unos pocos metros más arriba de este punto, y el bajo, a unos 160 m de desnivel vertical.

Una vez rebasamos en Castro, el camino discurre durante algo más de un kilómetro por un camino horizontal que aprovecha el trazado original del canal alto, que transportaba agua a la mina de Las Médulas. El camino nos acerca a unos farallones de calizas y dolomías que se prolongan desde los Doce Apóstoles (formación geológica conocida como caliza de la Aquiana), y donde el paisaje cambia de forma abrupta. Las formaciones carbonatadas dan lugar a una vegetación de porte arbóreo muy distinta a la propia de sustrato silíceo que nos acompañó durante todo el recorrido inicial. Muchos encinos y solitarios tejos pueblan este paisaje, en especial en el paraje de Los Apretones y La Mayadica que, además, constituyen un reservorio de plantas rupícolas, alguna de carácter endémicas o propias y exclusivas de esta zona, donde esperamos que algún día sean protegidas bajo la forma de microrreserva de flora.

Donde la consistencia de estos afloramientos calizos-dolomíticos se presentan compactos y de aspecto cristalino, parecidos a un mármol, se abrieron canteras para la construcción de la obra de fábrica del monasterio de San Pedro de Montes, como los atestiguan viejos frentes de explotación, muy desfigurados con el paso del tiempo, y la existencia de piedras labradas “in situ” en los márgenes de camino. Una vez cruzamos las frías aguas del arroyo del Pico Tuerto (o de Las Furnias) y los terrenos calizos, recuperamos la traza del canal, que discurre de nuevo por terrenos compuestos por esquistos y pizarras bordeando los estribos de El Carballal. El canal recuperado finaliza en la cabecera del río Rubio, en los límites con la pedanía de Peñalba de Santiago. Desde aquí se descende al canal bajo por un antiguo sendero, que recorre el paraje de la Barranca de la Mina, donde se observan unas antiguas galerías mineras donde se extraía mineral de hierro (hematites) con destino a la cercana Herrería de Linares, que perteneció al Monasterio de Montes y que, durante los periodos de penuria monacal, fue una importante fuente de ingresos para la supervivencia del mismo.

La herrería o Fragua de Linares fue construida por el Monasterio de Montes en el primer tercio del siglo XVIII y funcionó hasta principios del siglo XX, ya en propiedad privada desde la desamortización de Mendizábal en 1835. Se fabricaban hierros, clavos, herraduras para la venta, cuya materia prima procedía del conocido como coto San Genadio, que recorre una veta mineral asociada a las calizas devónicas desde La Chana a Peñalba de Santiago. Se trata de bolsadas de hidróxidos de hierro, básicamente hematites, goethita y limonita, que afloran en el contacto de las calizas mencionadas con las pizarras adyacentes. Pueden verse antiguas explotaciones de este mineral en la Chana, Paradela de Muces, Ferradillo (Castro de Peña del Hombre), Santa Lucia y San Adrián de Valdueza (mina Cantagallos), Montes (barranca de la mina) y Peñalba de Santiago (paraje de El Venero). Para la fusión del mineral se utilizaba carbón de urz (muy abundante por la zona) y roble, así como potentes fuelles o barquines para ganar temperatura.

Otra información de interés: Para profundizar más se puede consultar la siguiente documentación de carácter histórico e investigativo: ***MONTES Y PEÑALBA, ensayo histórico-artístico*** de Benjamín Martínez Fuertes; ***Historia de El Bierzo***, Diario de León en colaboración con el Instituto de Estudios Bercianos; ***Las Médulas: Oro y Agua. La red hidráulica de las Médulas*** de Roberto Matías Rodríguez. **EL BIERZO, todos sus pueblos rutas y caminos** de Hernán Alonso. **ACTAS SAN PEDRO DE MONTES. Luz en la Memoria**, del Instituto de Estudios Bercianos (2006). **Sobre el pueblo de San Adrián de Valdueza:** <http://www.santoestevo.com/investigacion/pueblos%20abandonados/SANADRIAN/sanadrian.pdf>, trabajo redactado por el autor del presente trabajo para la Asociación de Amigos de los Montes Aquilianos.



Perspectiva del canal alto a su paso por paso por Montes de Valdeza y con destino al abastecimiento de agua a la gran mina romana de Las Médulas. Cota aproximada 1.080 m snm.



Podéis poner cualquiera de las dos fotos, la que más os guste.



Traza del canal alto tallado sobre roca, una vez se rebasa el arroyo de las Furnias (o de Pico Tuerto).



Algunas vistas que se observan durante el recorrido por el canal alto, detalle del valle que desagua el arroyo de Las Furnias. Las cumbres nevadas corresponden al Pico Tuerto y Cabeza de la Yegua, que superan los 2.000 metros de altitud.

Fotografía: Ramiro López Medrano



Las formas erosivas de las calizas y dolomías de Peñalba de Santiago, dejan siluetas tan curiosas como la de la fotografía, conocida como el "Arca de Noé".



El paraje de "Los Apretones", en la cabecera del arroyo de Pico Tuerto, es destacable la abundancia de tejos. Un árbol solitario y anacoreta que elige los lugares más umbríos e inaccesibles.



En las escombreras de las canteras que se abrieron para la obtención de piedra con destino al Monasterio, todavía se pueden observar algunas piezas talladas.



Detalle del interior de una galería situada en la Barranca de La Mina. De ella se extraía mineral de hierro (hematites) con destino a la ferrería de Linares.



Fachada Norte de los Montes Aquilianos en cuyas laderas se asientan los pueblos de Montes de Valdeuza y Peñalba de Santiago, localidades clave de la llamada Tebaida Berciana.



Arroyo de Pico Tuerto (o de Las Furnias) descendiendo, con fuerte pendiente, desde las faldas nevadas de los Montes Aquilianos